

# EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

## EL FESTIVAL DE PARÍS.

PARIS 19 (12,50 DE LA MADRUGADA).

Desde las primeras horas de la noche todas las avenidas del Hipódromo se ven atestadas de carruajes. La atmósfera despejada; la temperatura mas benigna que las noches anteriores.

A las nueve lucen la gran iluminacion eléctrica, la de gas y las bombas y faroles de matizados colores, que resultan sin embargo pálidos. El efecto es mágico.

Antes de las diez hay mas de 7.000 concurrentes; pero se esperan 4.000 mas que tienen tomados sus billetes.

A las diez en punto entra la reina Isabel, acompañada del marqués de Molins y varias damas, dirigiéndose á la tribuna de la presidencia.

La fiesta ha empezado con la pieza de gran concierto á veinte pianos, dirigida por Mr. Kowalski, que ha sido muy aplaudida.

Ha sido despues oida con inmensa satisfaccion la fantasia tocada por la música de los Scotts fusiliers de la Gran Bretaña, á la cual ha seguido la sinfonia del «Tanhäuser.»

A continuacion se ha hecho oír la plegaria de «Moisés» por los 600 coristas, la orquesta y 25 arpas.

Llegó despues su turno al desfile de las cuadrillas españolas, la parte de la fiesta esperada con mayor impaciencia por el público.

Abrian el cortejo los guardias civiles españoles, cuya aparicion fué saludada con un aplauso unánime y bravos entusiastas.

Seguian las músicas de artilleria é ingenieros españoles tocando unidas, á las cuales se les obligó á dar dos veces la vuelta al rededor del gran tablado central entre los víctores de la concurrencia.

Entraron despues los alguaciles á caballo cuya gallardia y cuyos trages produjeron una inmensa exclamacion de sorpresa.

El entusiasmo subió de punto ante la aparicion de las cuadrillas de toreros.

Estos han tenido que repetir el desfile, conservando siempre el mismo orden y apostura que tanto se aplauden en la plaza de Madrid. Los picadores salian montados en magníficos caballos.

Cerraban la marcha la banda de guitarristas y cantaores andaluces de ambos sexos.

Al pasar por delante de la tribuna, donde estaba la reina Isabel, todas las cuadrillas hicieron un reverente saludo. Los aplausos no han cesado durante todo el desfile.

Terminado éste, la banda de guitarras ha tocado una pieza, que ha sido muy aplaudida por los concurrentes que se hallaban más próximos al tablado, pero que no ha hecho gran efecto, porque las voces tenian poca resonancia en este vastísimo local.

Los cantaores y cantoras han sido oídos mejor, porque se hizo un religioso silencio, sólo interrumpido al terminar cada una de las canciones. Se han hecho repetir algunas.

Despues ha comenzado el gran bailable por todos los artistas de la Opera, dirigidos por la señorita Mauri, española.

La música del segundo regimiento de artilleria austriaca ha tocado enseguida una pieza, siendo muy aplaudida.

La orquesta de Metra ha hecho oír á continuacion varias piezas, todas ellas de música española, que han merecido bravos y aplausos entusiastas.

Pero lo indescriptible ha sido el efecto de la farándula.

A una señal de Metra, han comenzado todas las orquestas, las músicas militares, los pianos, las arpas, las guitarras, á entonar esa música enloquecedora para los franceses, y á la vez han aparecido moviéndose, en bailables, danzas, polos, soleás, malagueñas, paseos de toreros, cantos flamencos y coros, millares de artistas en los escenarios perfectamente situados para apreciar el conjunto, formando todo ello una confusion de sonidos, actitudes, trages y voces que han producido un mo-

mento de delirio en toda la concurrencia.

Las campanas de la Giralda han puesto término á este momento de verdadera locura, anunciando la hora de las doce y el comienzo de la verbena.

El nuevo aspecto de la fiesta es espléndido. Maravilla en primer término la riqueza y elegancia de los trages y prendidos de las damas concurrentes y de las artistas que ocupan las tiendas.

Como si hubiera acuerdo previo, se han presentado algunos centenares de señoras luciendo ricas mantillas de blonda blancas y negras, prendidas con brillantes y rosas en la cabeza, pecho y costado.

Las tiendas de la verbena deslumbran por su brillantez y riqueza.

Las de Sarah Berhardt; Croizette, Judic, Granier, han sido las primeras en verse rodeadas de multitud de ricos compradores.

El resultado de la fiesta puede desde luego asegurarse que será magnífico.—S.

PARIS 19 (11,16 MAÑANA.)

Los periódicos de la mañana califican de magna la fiesta de anoche. Dicen que jamás se ha presenciado otra igual en el mundo.

Reconocen todos que los artistas españoles y extranjeros le han dado la novedad y alegría que ha dominado en las siete horas de su duración.

Los palcos no podían contener el número de los asistentes; á la una de la madrugada fué necesario suspender la venta de billetes después de haberse despachado mayor número del «máximun» calculado.

En la competencia establecida entre las tiendas de la verbena, el público ha adjudicado sin vacilar el triunfo á las de «La Vie Moderne» y «Le Monde Illustré», al par que al caprichoso carruaje de carey, desde el cual decía la buena-ventura la incomparable artista del teatro de Variedades, Mad. Judic.

La reina Isabel se retiró á la una.

Asistió la embajada marroquí.

La banda de guitarristas y los cantores de ambos sexos ejecutaron al pié de la tribuna de la prensa española varias piezas y cantaron canciones andaluzas durante un largo rato.

En las tiendas se vendieron muchas mantillas y multitud de flores artificiales y naturales, frutas, impresos, pinturas y juguetes.

Alas tres de la madrugada la concurrencia había disminuido, pudiéndose transitar con mas comodidad. Los tenaces han permanecido hasta el amanecer. Se han agotado los ejemplares del «París-Murcia» de 20 francos.

Todo el mundo elogia las comodidades del local y el admirable servicio.

### SECCION DE NOTICIAS.

Hoy repartirá el Sr. Obispo, de lo que expresamente se le consigna á él para su distribución 125.000 rs. entre 250 de los perjudicados en la inundación.

El primero y segundo dia de pascua se darán en el teatro del Liceo, por la compañía de jóvenes aficionados, las dos funciones que faltan del abono suspendido por causa de la inundación. El tercer dia de pascua habrá tambien funcion fuera de abono. Las tres se anunciarán oportunamente.

Copiamos de la «Gaceta Universal:»

«En nombre de la colonia murciana residente en Madrid:

«Excmo. señor embajador de la república francesa:

Excmo. señor: Los cuatro nombres modestos que hallareis al pié de esta humilde, pero franca y noble declaración, pertenecen á cuatro hijos de Murcia que se creen obligados á bendecir á la Francia por su generoso y levantando proceder para con los desgraciados de la vega de nuestra querida patria.

Dignaos, señor embajador, aceptar en esta noche, memorable en los fastos de la caridad, la expresion de nuestros sentimientos de gratitud hacia la gran nación que representais, y hacedlos conocer así á vuestros generosos compatriotas.

Madrid 18 de Diciembre de 1879.—José Marin Baldo.—Juan García Aldeguer.—Antonio Peña.—Ricardo Gil.»

### REMITIDOS.

Sr. Director de EL DIARIO:

20 de Diciembre de 1879.

Muy Sr. mio y amigo: Visto por su número del... ves que tiene V. en su poder las 179 pesetas es tendrá la amabilidad de distribuir las en los desgraciados que por papeletas demarcare á V. dando... ello á V. las gracias, su affmo. s. s. q. b. s. m.

ANTONIO MIÑANO.

Sr. Director de EL DIARIO DE MURCIA.

Murcia 20 Diciembre 1879.

Muy señor mio y amigo: al reseñar, en su apreciable periódico del 17 del actual, la manifestacion en honor á Francia, que tuvo lugar el dia anterior, se dice haberse detenido aquella delante de mi casa, y como en esto se ha padecido error, deseando restablecer la verdad, dirijo á V. estas líneas, suplicándole la insercion en el número próximo, por cuyo favor anticipa á V. gracias su mas atento y afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.,

RAFAEL DE LOSSADA.

Tiene razon el Sr. D. Rafael de Lossada; nosotros no pudimos ver toda la manifestacion, porque íbamos delante, pero si podemos asegurar que la bandera de la prensa y los representantes de esta estuvieron en la puerta del Sr. Comandante militar, donde llegaron con el objeto exclusivo de saludarle, por su representacion oficial, y por las simpatías que les merece.

### COSAS VÁRIAS.

#### CANTARES.

Hasta la última gota  
de sangre diera por tí,  
solo porque te mantengas  
siempre diciendo que sí.

Si viniera San Francisco  
á pedirme el corazon,  
al santo se lo negára  
y á una de su nombre nó.

#### CHARADA.

Solucion á la charada anterior. A-ME-RI-CA-NA.

OTRA.

Buena «primera» y «tercera»  
me has de dar en esta páscoa,  
de esas que sabes hacer  
con tus manos delicadas;  
«dos» y «tercera» es bebida  
que pica y no me hace gracia;  
«dos» y «prima» con Telémaco  
por los mares caminaba,  
y el «todo» siempre de truenos  
y áire y agua se acompaña.

### BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.—Santo Tomás apóstol.

Mañana San Demetrio y Jeps, mrs.—Sol en Capricornio.—Invierno.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias del Capuchinas y San Bartolomé.

En la primera por la intencion del que paga los gastos, misas de hora.

Y en la segunda por D. Tomás Guerra, misas de media en media hora.

Mañana en el Rosario por los difuntos de la familia de D. Lucas Serrano, misas de hora.

Y en Capuchinas por la intencion del que sufraga los gastos, misas de hora.

CULTOS.—Hoy concluyen las novenas de la Purísima en la iglesia de San Antolin, al toque de oraciones. A devocion del Sr. Cura. Por la mañana y hora de las diez, misa solemne y sermón que dirá el señor D. Francisco Peña; y por la noche el Sr. D. Migue Valdivieso, Cura ecónomo de Alcantarilla.

—70—

eran las doce y Pepe todavía no había venido. Juana estaba mas inquieta que nunca. Cada momento era un siglo de tortura y martirio para su corazon. Dió la una, la hora solemne de los dolores y de las penas, la hora en que todo se oye, en que todos los rumores son misteriosos, en que la fé hace rezar, en que los corazones que aman, aman mas, y en que los ojos que lloran son raudales.

De cuando en cuando dejaba Juana á su hijo en la cuna y se asomaba á la ventana, por si oía venir á Pepe. La noche estaba oscurísima; ni se veía ni se oía nada. Juana desde la ventana, con las manos cruzadas, levantaba sus ojos al cielo, pidiendo misericordia.

Dieron las dos de la noche... y tanta era la pena del corazon de la jóven esposa que ya no tenía lágrimas que llorar. Asomóse nuevamente Juana á la ventana, y al abrirla, oyó el ruido de un tiro atroz que atronó la puerta; Juana temblaba, no podía tanerse en pié. En la casa todo era silencio, sus padres dormían profundamente, su niño dormía el sueño de los ángeles, y se sonreía: Juana le dió un beso en la boca; y, arrebatadamente, echándose un pañuelo por la cabeza, sin ser oída de nadie, abrió la puerta y salió de la casa.

Tropezando y cayendo alguna vez, pero

—71—

con la intrepidez de la desesperacion, Juana se dirigió al ventorrillo. Llegó y se paró en su puerta. Oíase dentro un ruido infernal. Diez ó doce borrachos disputaban, gritaban, se reían y maldecían á un tiempo. Juana distinguió entre aquellas roncadas voces, la voz del amado de su corazon. Aquella mujer no estaba de pié, estaba como caída en la pared del ventorrillo, helada, yerta. No se atrevía ni siquiera á respirar. Se habían gastado todas sus fuerzas en los sacudimientos interiores de todas sus fibras.

En este estado, con paso vacilante, cayéndosele el pañuelo de la cabeza, pudo llegar hasta la puerta de la hermita. Arrodillóse en la piedra de su portal, apoyó su cabeza sobre la puerta, y llamó en su ayuda á la Virgen— «Por la penas que pasaste en la calle de la Amargura, Madre mia, por los tormentos que sufriste en el Calvario, Virgen de los Dolores, amparadme: yo soy vuestra hija, yo soy vuestra humilde sierva, yo seré vuestra esclava: no permitais, Virgen Santísima, que mis padres mueran en la desesperacion y deshonorados, no permitais que mi hijo no tenga padre y que yo pierda el amor de mi esposo, que quiero tanto. Oidme, Madre mia, por la sangre que derramó vuestro Hijo para salvarnos...»

Concluida de pronunciar esta oracion,

# ANUNCIOS

Se admiten para esta seccion á precios económicos y segun los dias que se publiquen.

**TINTURAS FRANCESAS**, instantáneas y progresivas, para el cabello y la barba. Son las mas recomendables por sus buenas cualidades, y han obtenido medalla de oro en las exposiciones que se han presentado. Se hallan de venta en casa de Calixto Cañas, Platería, 24.

## TIENDA DE ULTRAMARINOS, DE JUAN MERCADER. FRENERIA, 9.

En este acreditado establecimiento se vende toda clase de comestibles á satisfaccion. Hay un gran surtido de vinos y licores, Jerez en botellas y por cuartillos, Manzanilla, Aguardiente del Mono, Anís escarchado, y de Ojen. Aceitunas sevillanas en cuñetes, en barriles mayores y por libras, Manteca de vaca en latas y por libras. Embutidos de todas clases de la mejor calidad y buen paladar, como así mismo otra porcion de artículos.—Para estos dias de pascua se hará en dicha tienda un increíble barato en vinos y licores. —Frenería, 9.

**SE COMPRAN** papeletas de empeño procedentes del Monte Pio: en la plaza del Esparto, núm. 7, casa de Préstamos.

**ROBUSTIANO DELGADO**, profesor dentista. Pone toda clase de dientes, desde uno hasta la dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

Ofrece al público su gabinete, situado en esta ciudad, Plaza de Santa Isabel, número 14.

Horas de consulta, diariamente, de ocho de la mañana á seis de la tarde.

## A LA ESPIGA DE ORO.

La buena harina, especial de tortas y mantecados, se vende en la «Espiga de oro» junto á la imprenta de EL DIARIO. Igualmente allí se expende, cada libra á siete cuartos, el sabroso pan casero, rico, alimenticio y blanco; y á catorce reales tabla, que se lleva, en avisando, á domicilio, conforme del horno lo van sacando. Se garantiza la harina; el pan se deja probarlo; con que no olvidar la casa: San Nicolás, junto al DIARIO.

**CASA.**—Se alquila una buena y espaciosa, calle del Hospital, número, 5. Darán razon, Apóstoles 22.

**SE VENDEN.**—En el huerto situado calle de S. Andrés, núm. 9, se vende toda clase de árboles de ágrico injertos de dos y tres verdes.

**40000 NARANJOS.**—En esta huerta de Murcia, camino de la Nora, casa de José Alegria, y en la huerta de Albudeite, hay de venta unos cuarenta mil naranjos injertos y bordes; los injertos en clase dura, ó sea de embarque, como así mismo otras varias clases de regalo.

Imp. de EL DIARIO DE MURCIA, S. Nicolás, 6.

—72—

vantóse Juana del suelo, ya fortalecida y casi consolada. Llegóse á la puerta del ventorrillo y dió un golpe con la palma de la mano.

Los de adentro empezaron á gritar: ¿Quién? ¿Quien? ¿Quien?

—¿Que páse quien sea!—oyó Juana que dijo Pepe.

Como esta no contestaba, la tia Rasera, que estaba dormitando, salió á abrir. Abrió efectivamente la puerta, y, como la noche estaba oscura, no vió más que un bulto de mujer. Pero Juana, le dijo en voz baja:

—Tia Rasera, soy yo, Juana; dígame V. á Pepe que estoy aquí, que, como he oido un tiro, he venido á ver si le había pasado algo: que se venga conmigo...

—La tia Rasera, desde la misma puerta, volviendo un poco la cabeza hácia el interior de la barraca, dijo:

—Pepe, aquí te buscan.

—¿A mí?—dijo Pepe.

—Si, hombre, á ti;—contestó la tia Rasera.

Los borrachos habían callado y no se oía una palabra.

Pepe salió como pudo, con la manta arrastrando, tirado el sombrero hacia la espalda, con la fea suelta...

¿Quien es?

¡Pepe!—dijo Juana con un acento de do-

—69—

No entra el vicio en el corazon del hombre de repente y por asalto; antes al contrario, va minándolo sordamente, con halagos, con mentiras, con fantásticas ilusiones, y suavemente se introduce en él. Nuestro buen Pepe había empezado á ir al ventorrillo sin darse cuenta de ello, por ser cosa de hombres, por hacer tratos, por los indispensables «alboliques», y concluyó por ir con gusto. Repugnábale el vino, al principio; es mas, le daban asco los vasos mugrientos de la tia Rasera, y luego se acostumbró, bebió sin repugnancia, lo saboreó con placer.

El Zuro le adulaba, para que le convidase, y lo divertía con chascarrillos, trovos, trozos de relaciones y otras lindezas. Pepe jugaba al truque, bebia y se iba á su casa tarde, no borracho, pero tampoco con la claridad de juicio y la serenidad de corazon necesarios para comprender, que mientras él estaba en el ventorrillo gozando con aquellos asquerosos borrachines, Juana, su pobrecita mujer, que le adoraba, lo estaba esperando, con su hijo en brazos, derramando lágrimas y rezándole á la Virgen.

Cuando Pepe llegaba tarde á su casa por la noche, abría Juana la puerta, y no le decía, ¡pobre mártir! ni siquiera una palabra. Pepe, al poco, dormía el sueño de la embriaguez.

Una noche, de estas noches tristísimas,